RECOPE EN $1.00: EL GOBIERNO Y LA ALLIED EN UN OSCURO NEGOCIO.

"INFORMACIONES OFICIALES"

Anunciaron en días pasados el Señor Presidente de la República y el Ministro de Economía, Industria y Comercio, señor Gastón Kogan, su decisión como miembros del gobierno de la República, de traspasar a manos del Estado las acciones que la Allied Chemical Corporation tiene en la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE), por medio de compra en la nominal y simbólica suma de un dólar.

La noticia ha sido recibida con expectación tanto por los sectores populares como los sectores de la oligarquía debido a la carencia de información objetiva y detallada del curso de las negociaciones Allied-Gobierno, así mismo de la documentación, obligaciones y compromisos que rigen dicha compra por parte del Estado. Con su usual demagogia y politiquería el señor Figueres ha querido hacer ver al pueblo que dicha compra es una ganga, un obsequio de la Allied a los costarricenses. Sin embargo sabemos que eso no es así; el negocio de RECOPE o más bien, de la Allied y el Gobierno, pareciera ser el punto final de un gran saqueo y rapiña hecho a nuestro pueblo por parte de esa corporación yanki que es la Allied Chemical Corporation.

"VIOLACIONES SISTEMATICAS DEL CONTRATO"

La Refinadora Costarricense de Petróleo es una gran estafa desde el momento de su nacimiento. El contrato que se firmara el 24 de Noviembre de 1972, para construir en Costa Rica una refinadora de petróleo completa, nueva y moderna, ha sido violado flagrantemente de modo sistemático en casi su totalidad.

RECOPE no es como el contrato exigía, moderna, nueva y completa; aún más, RECOPE no es una refinería. Sus plantas están técnicamente a la altura de la Primera Guerra Mundial, hoy en día casi totalmente superada por la técnica moderna de refinerías; estas plantas además no son nuevas; hay noticias de que estuvieron siendo usadas en Africa antes de traerlas aquí.

RECOPE no es completa. De acuerdo a lo estipulado en el contrato, la refinadora produciría además de la gasolina, canfín, diesel y bunker, otros derivados del petróleo, como asfalto, gas licado y otros productos de la petroquímica. Hasta ahora RECOPE se ha limitado a producir los cuatro productos primeros, que según técnicos, son de la más mala calidad en la América Latina.

RECOPE no es una refinadora; tal vez esto explique lo anterior. Se ha podido comprobar por medio de análisis realizados -aunque don Gastón Kogan diga oscuramente lo contrario-, que lo que se procesa en la RECOPE no es como el contrato decía, petróleo crudo, sino que es una mezcla o coctel procesado en Venezuela del cual solo se puede obtener gasolina, bunker o canfín. Con la importación de este crudo fraudulento, la Allied se embolsa grandes exenciones aduaneras que este año llegan a un monto cercano a los cuatrocientos millones de colones. Vale decir que RECOPE es una destiladora.

RECOPE no es la Allied, pero la Allied es todo en RECOPE Siguiendo el contrato encontramos que éste establece, que el 51% de las acciones de la refinería deben estar en manos de capital costarricense, un 33% en manos de la Allied, y un 15% en manos del Estado.

Hoy día nos encontramos con que la RECOPE pertenece en un 85% al monopolio yanki de la Allied Chemical Corporation.

El pasivo de RECOPE que alcanza a más de 150 millones de colones, lo constituyen en su mayor parte las deudas de RECOPE contraídas con la Allied. Este monopolio yanki negoció para RECOPE préstamos a elevadísimos intereses por intermedio de sus subsidiarias que se los conseguían.

Así lo que significaba para RECOPE grandes salidas por concepto de pagos de intereses, constituía para la Allied jugosas entradas a sus arcas, sin importarle el estado económico de la empresa.

"RECOPE Y LA EXPLOTACION IMPERIALISTA"

Tenemos entonces que la RECOPE, no es más que la careta con que se cubre la típica explotación imperialista de los monopolios yankis, al amparo de la burguesía entreguista que nos gobierna.

RECOPE es una entidad con responsabilidad legal ante el Estado, pero tras bambalinas quien actúa, domina y gana en este negocio, es la Allied, que no tiene ninguna responsabilidad legal.

Los pagos que RECOPE ha hecho a Allied por concepto de intereses y servicios técnicos -que casi nunca los ha dado- representan,-además de sus ganancias como intermediaria en la compra de crudo-, fabulosos ingresos para la Allied, que superan con creces su inversión original en RECOPE. A pesar de ésto don José Figueres dice que RECOPE no es un buen negocio para esta compañía norteamericana.

Allied Chemical Corporation, bien podría regalar RECOPE, sin que ésto represente para ella absolutamente ninguna pérdida; sólo que el regalo significa para quien lo tome, asumir todas las deudas y compromisos legales que haya contraído la Allied por medio de RECOPE, además de la reparación de la ruinosa chatarra de sus instalacones. Dichas deudas alcanzan, solo en el caso de la contraída con los franceses a casi 5 millones de dólares.

"COMPRA DE RECOPE Y ALZA DEL PRECIO DE LA GASOLINA"

Dentro de esta serie de fraudes, robos e incumplimientos, la alharaca hecha por la compra de RECOPE no es más que una cortina de humo que pretende neutralizar las protestas ante las desproporcionadas alzas en el precio de la gasolina, que no sabemos a ciencia cierta a qué obedece esa desproporción en el alza (con respecto a las alzas internacionales en el precio del crudo), y a quién directamente beneficia.

"SIGNIFICADO DE LA COMPRA DE RECOPE"

La compra de RECOPE en los términos hasta ahora explicados no significa su nacionalización, sino solamente el retiro de Allied, y la opción del Estado de sustituirla por otra compañía imperialista, que con sus capitales la ponga a funcionar. El Estado no puede suplir los capitales que se necesita invertir en la refinería, y un empréstito para este tipo de obras, el imperialismo lo hace solo a través de sus monopolios explotadores. Es interesante como un dato más, decir que las inversiones necesarias para poner a funcionar la refinería, de acuerdo a las necesidades de nuestro mercado, llegan a la suma de 25 millones de dólares, habiendo sido la inversión original de menos de 9 millones de dólares. Eso nos indica que realmente lo que se va a hacer es a construir una nueva refinadora, ya que la existente no sirve. Lo que sí ha significado la compra de RECOPE para la Allied, es que de esa manera, se para un juicio que la Procuraduría General de la República había iniciado contra RECOPE -y por ende contra el accionista mayoritario, la Allied- por incumplimiento de cláusulas contractuales.

UN INSULTO A LA DIGNIDAD DE NUESTRO PUEBLO

La noticia, dentro de todas estas circunstancias, de la compra de RECOPE, es un insulto a la dignidad ya pisoteada del pueblo costarricense. Revela el carácter antipatriótico y entreguista de "nuestros" gobernantes. Estos tienen en sus manos los mecanismos que les permiten enjuiciar a la compañía imperialista, cobrarle los daños y perjuicios causados, las estafas cometidas y demás pillerías tienen en sus manos la posibilidad de intervenir la empresa, de nacionalizar y pasar la RECOPE al sector estatal de nuestra economía, pero no lo hacen, por el contrario, lamentan el retiro de Costa Rica de una compañía imperialista como es el monopolio norteamericano Allied Chemical Corporation.

Es a nustro pueblo, a los sectores populares, a quienes corresponde actuar en el enjuiciamiento de tan vil y oscuro negocio.

EL ALTO COSTO DE LA VIDA

EXPRESIÓN DE LA EXPLOTACIÓN Y SÍNTOMA DE LA DECADENCIA CAPITALISTA

El sistema capitalista, entre los muchos males que crea produce también el fenómeno económico conocido como "inflación".

La inflación no es otra cosa más que la decadencia del poder adquisitivo de la moneda. O sea, que si antes de la inflación se podía comprar un artículo de consumo con un colón, como consecuencia de ese fenómeno costará dos, o tres colones, y sucesivamente seguirá en aumento su precio.

Es lo cierto que la inflación no aparece de la noche a la mañana, sino que se va desarrollando gradualmente. Los precios no suben todos de golpe, sino que ayer notamos un aumento en las verduras, hoy en la ropa, mañana en otros productos. Por este camino llegaremos a tener precios altos en todos los artículos y en todos los servicios.

Pero esto no sería grave para nadie si los salarios aumentaran en la misma forma, porque bien sabemos que los salarios no suben en la misma medida que los precios de los productos en el mercado.

Esta es la situación que se está dando en Costa. Rica: un aumento insoportable de los precios, por la desproporción entre éstos y los ingresos económicos de la clase trabajadora.

Entre las más importantes causas del alto costo de la vida figura la política de nuestros gobernantes, que han recargado al pueblo de impuestos (impuestos que siempre pagamos los de abajo) y han dado grandes ventajas a las compañías extranjeras que se han establecido en nuestro suelo. Los gobernantes, mediante tratados que exoneran de impuestos a esas grandes empresas, han encontrado el medio de atraerlas al país, arguyendo la necesidad del desarrollo de la economía; pero su ingenio no ha alcanzado otra fórmula para cubrir el enorme vacío fiscal que representan esas exoneraciones, que no sea la creación de más y más impuestos sobre los bolsillos del pueblo: para llenar de privilegios a cuatro inversionistas extranjeros no encuentran otro camino que no sea el de sacrificar, aún más, al pueblo trabajador.

El Protocolo de San José, los tratados sobre aranceles de aduanas y toda la legislación emitida para la llamada Integración Económica Centroamericana no son otra cosa q' privilegios en favor de los explotadores y en contra de nuestro pueblo.

Al controlar el mercado estos capitales, es imposible esperar precios favorables para el consumidor, pues la filosofía que inspira al inversionista no es otra que el lucro, la ganancia, lo cual implica asimismo que los productos sean de baja calidad; de corta duración.

Todo esto configura un cuadro ante el cual el consumidor es víctima indefensa mientras no asuma un combativo papel, como le corresponde.

Estamos en manos de los comerciantes por un lado, y por otro de los patronos. Aquellos fijan los precios en sus mercados, éstos determinan nuestro salario. Como se ve, no estamos en las mejores manos. Además, como el gobierno requiere ingresos para operar y exime del pago de derechos a los industriales, tenemos que pagar lo que a ellos se les regala.

La situación que comentamos en gran parte ha determinado la pérdida del valor de la moneda, lo cual significa precios altos y por ende insuficiencia de los salarios para adquirir los productos de primera necesidad.

Otro factor que debemos tener en consideración cuando nos referimos al problema del alto costo de la vida, es la relación que se da en los mercados internacionales, entre países no desarrollados y países desarrollados. En estos mercados son los países económicamente fuertes, los que controlan los precios, de tal suerte que cuando nuestros productos son vendidos en ese mercado, se encuentran con que no son los productores los que determinan sus precios sino quienes los compran. Pero a la vez, cuando nosotros, país subdesarrollado, compramos los productos de los países industrializados o desarrollados, tenemos que pagar los precios que ellos nos fijan. Esa es otra razón por la que nuestra economía siempre es lesionada por los intereses extranjeros.

Esta situación en su conjunto, y las particularidades de que está constituída solo es posible combatirla con las armas que el pueblo posee y todavía no ha sabido utilizar plenamente: su organización para luchar contra quienes lo explotan, lo engañan y desprecian.

Hay un gran malestar popular por la dura situación que atravesamos, pero es lo cierto que ese pueblo que paga los impuestos y los precios altos, no ha encontrado aún la solución al problema. Está cansado y desengañado por las falsas promesas de cada campaña electoral, pero permanece desarticulado para combatir a sus enemigos de clase y aún atiende, aunque con frialdad, los discursos de los Oduber y de los Trejos. Todavía el pueblo cree que son los señores de vestido de casimir quienes nos deben de gobernar, porque ellos son los que saben de los asuntos del Estado. No se tiene claro que los ricos se roban, mediante el fraude de las elecciones el "derecho" de gobernar.

El alto costo de la vida tiene origen en el hecho de que sean los comerciantes quienes fijan los precios, los millonarios quienes nos gobiernan, y en la marginación del pueblo de los asuntos del Estado.

La solución al problema de los precios altos, no puede encontrarse dentro de la falsa democracia de los Figueres, los Echandi, Trejos, Batalla o Carazo. Está en la fuerza del pueblo organizado. Es esa la gran tarea del pueblo, desarrollar fuertes organizaciones de trabajadores que luchen por todos los medios por evitar que los precios suban al antojo de los comerciantes; que combatan porque las grandes compañías paguen los impuestos y porque los gobernantes no se enriquezcan a costa del esfuerzo de los trabajadores; y, en definitiva, por crear el verdadero poder de la clase trabajadora, capaz de oponerse con eficacia al poder de los explotadores. Organizarse y sumar fuerzas ahora, debe ser la consigna de los trabajadores y de todos los que quieren una Costa Rica sin politiqueros sinverguenzas y vividores; la lucha contra los enemigos del pueblo es hasta las últimas consecuencias: y solo terminará con la toma del poder por el pueblo trabajador.